

19 Marzo

Los Mártires Crisanto y Daria

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Nos has dado un señal...»

Habiendo recibido el resplandor del conocimiento de Dios, iluminaste tu corazón, oh padre sabio, expulsando la oscuridad del engaño de la mente, y confesaste a Cristo, Señor de todos los que asumieron nuestra carne. Por lo tanto, oh alabado Crisanto, fortalecido por el poder del Espíritu, demostraste que eres más fuerte que tus torturas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Consideraste como una tela de araña los engaños del enemigo y el incendio de los placeres. Y de pie en tu lóbrego calabozo fuiste iluminado con refulgencia divina y te llenaste de fragancia noética mientras estabas rodeado por el hedor fétido; y como excelentísima escolta trajiste a Cristo como una esposa inmaculada a la mujer que buscaba contaminarte.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Herido por el dulcísimo amor del Creador, despreciaste por completo toda impiedad; y habiéndote desposado con Cristo por los muchos tormentos de tu cuerpo, hallaste dentro de ti una divina cámara nupcial, Daria de gran renombre, divina receptáculo del Espíritu, adorno de los atletas y ornamento de vírgenes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen Madre inmaculada, transforma la flaqueza y la impotencia de mi alma en fuerza y poder, para que con temor y amor pueda guardar y observar los estatutos de Cristo, para evitar el fuego insoportable, y , siempre regocijándonos, herede por ti el reino de los cielos y la vida sin igual.

O si es un Miércoles o Viernes

La Purísima, viendo a Cristo, el Amante de la Humanidad, crucificado, con el costado traspasado por una lanza, gritó lamentándose: «¿Qué es esto, hijo mío? ¿Cómo te han recompensado este pueblo ingrato por las cosas buenas que has hecho por ellos? ¿Te apresuras a dejarme sin hijos, oh amado? ¡Me maravillo, oh Compasivo, de Tu crucifixión voluntaria!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Adornado con una corona más brillante que cualquier oro, oh mártir, y brillando con las bellezas del martirio, estás ante el Maestro, orando por nosotros que te honramos, oh maravilloso.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fuiste herido por el dulce deseo de tu Creador, oh mártir Crisanto, y desdeñando las cosas bellas del mundo, le diste todo el poder de tu corazón a Aquel a quien deseabas fervientemente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Armado de fe, derribaste al astuto que intentaba llevarte al engaño mediante los placeres de una mujer; y seguiste siendo un precioso vaso de pureza, oh Crisanto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es inaccesible en su esencia divina se mostró accesible, tomando carne de ti, oh Virgen. Y deseándole, Daria sufrió pacientemente y fue traída a Él como una esposa.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú eras oro probado por el fuego de las torturas del emperador, oh Crisanto, llevando la imagen de los sufrimientos de Cristo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Abandonando las fábulas de los retóricos, pescaste con las redes de los discípulos de Aquel que manifiestamente te hace sabio, oh Crisanto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te sometiste a tu esposa, quien te acompañó a Cristo como esposa, oh omnisciente Daria, abandonando a un amante carnal por el bien de la preciosa Fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Jesús, que nació de tu vientre en la carne, oh Virgen, se ha desposado consigo mismo con Daria, la pura mártir, como esposa.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Deseaste la hermosa belleza y pasaste más allá de la belleza visible; y con tus palabras verdaderamente doradas, oh bendito Crisanto, condujiste a Cristo a la gloriosa Daria, que soportó sufrimientos y avergonzó al torturador. Con ella, ten presente a todos los que guardamos con fe tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Más allá de toda comprensión e inaccesible es el terrible misterio de Dios obrado en ti, oh divinamente gozosa Señora Soberana; porque habiendo concebido al Infinito, le diste a luz, revestido de la carne extraída de tu purísima sangre. A Él siempre imploras como a tu Hijo, oh puro, que nuestras almas sean salvas.

O si es un Miércoles o Viernes

Tú soportaste voluntariamente una muerte violenta en crucifixión, oh Compasivo. Y la que te dio a luz quedó herida al mirarte. Por sus súplicas, ten piedad y salva al mundo, oh Señor supremamente bueno y único Amante de la Humanidad, que quitas los pecados del mundo.

ODA 4

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los rayos luminosos del Espíritu y tu corazón puro te hicieron totalmente radiante, oh mártir, que clamaste con fervor: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El Creador te vistió con un manto de incorrupción tejido con la gracia divina desde lo alto, oh bendito, y conservó tu cuerpo sin mancha y te coronó como vencedor.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con valentía de corazón te sacudiste los placeres carnales, deleitándote en la incomparable belleza de Dios; y completaste la contienda de tu martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste deificada al participar de una unidad divinamente forjada, oh portadora de la pasión, Daria, y, regocijándote, has hecho tu morada en las mansiones del cielo, como una novia inmaculada del Maestro de la creación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel Inconcebible que se encarnó en ti, oh purísima, te conservó virgen incluso después del parto, como lo eras antes de dar a luz; y llevó a la mártir Daria hacia sí mismo.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Atado, destruiste la malicia del enemigo, oh bendito, manteniendo tu mente por encima de las cosas materiales.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como sagrada amante de la pureza, oh alabada, transformaste el amor ardiente de la doncella en amor al Señor

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al contemplar al tirano derribado y pisoteado, ¡oh, bendito!, magnificaste al Maestro con pensamientos gozosos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién puede describir tu misterio, oh Pura? Porque, de una manera más allá de toda comprensión y expresión, has dado a luz a Dios el Verbo en dos esencias.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La luz del cielo, que te rodeó, te iluminó por completo cuando cantaste al Maestro de todo cuando estabas encarcelado en la celda más oscura de la prisión, oh siempre memorable Crisanto.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo adquirido a ti, el glorioso, como una estrella de oro por tu honorable martirio, Roma ha sido adornada con tu estruendo y milagros divinos, oh mártir Crisanto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndote mostrado ante el Verbo más hermoso como hermoso, todo hermoso y glorioso, oh mártir Daria, te uniste a Él mediante toda clase de sufrimientos corporales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Virgen te dio a luz a Ti, el Verbo eterno, como un pequeño Bebé; y las doncellas que la siguen, deseándote, han sido traídas a Ti, Rey de todos, como esposas.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú eras la flor de oro de los mártires, y la asamblea de los atletas te ha llevado a Cristo por tus divinas palabras y milagros, oh mártir agradable a Dios. Con ellos ahora te llamamos fielmente bienaventurado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con gloria radiante Jesús te iluminó con fragancia divina, cuando estabas encarcelado, desnudo, en una celda vil, oh bienaventurado; A Él lo amaste sabiamente con pensamiento puro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cristo te envió una bestia salvaje para que fuera protectora de tu virginidad; y claramente evitó la destrucción de los impíos cuando cantaste, oh alabada Daria: «¡Bendita eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que, en su esencia divina, es incircunscripto, quedó circunscripto en la carne, como nosotros, dentro de tu vientre, oh Virgen. «Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada.»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente alabado por todos los siglos.»

ODA 8

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oponiéndose al vanidoso con pensamiento firme, oh bienaventurado, soportaste la laceración de tu cuerpo; y aunque quemado con antorchas, permaneció inconsumido, oh Crisanto, cantando con los tres jóvenes: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Adornado con la sabiduría de Cristo, expusiste como tonta la insolencia de los necios. Y avergonzaste la mente del engañador que extravió a Eva, oh sabio, atrapando su instrumento con tu piedad; conduciéndola a Dios como una esposa elegida por su fe.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con unidad de alma evitasteis las relaciones carnales y os revelasteis como vasos puros del Todopoderoso; y llevados ahora al templo del cielo, oh atletas espirituales, cantáis a Cristo: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo dominado las pasiones carnales por la voluntad de Dios, Crisanto y Daria redujeron a cenizas el fuego de los tormentos por el rocío del Espíritu, y habiendo recibido las coronas de vida, cantan en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios te encontró, el inmaculado, como una rosa en medio de las espinas de la vida, oh purísimo; y Él hizo Su morada dentro de tu vientre puro, llenando el mundo de fragancia mística, clamando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cuando pronunciaste el discurso divino, el ejército de Dios apareció ante ti, librándote del vil engaño. Muertos a espada, los mártires se ofrecieron como sacrificios sin mancha a Aquel que, por nosotros, fue inmolado como un Cordero.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fuisteis vistos como corderos en medio de las fieras, oh atletas espirituales, predicando la encarnación de Dios que condescendió a tomar sobre sí nuestra carne; y de manera piadosa heredasteis un final sin dolor a través de vuestros sufrimientos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Hoy la ciudad de Roma convoca espléndidamente a cada ciudad y tierra para celebrar vuestros sufrimientos y luchas divinas, oh santos, ofreciéndolas como un banquete completo e inmaterial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Estabais destinados a una gloria inconmensurable, oh mártires Crisanto y Daria; y estáis ante la Palabra todopoderosa como coronados, orando en nombre de nosotros que os llamamos bienaventurados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Toda mente y corazón que reflexiona sobre tu incomprendible parto tiembla, oh Doncella; porque tú llevaste en tu seno a Dios Verbo, que por ti libra de toda necesidad a los que te honran.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.